

I Congreso Andaluz de **Espeleología**

- Actas -



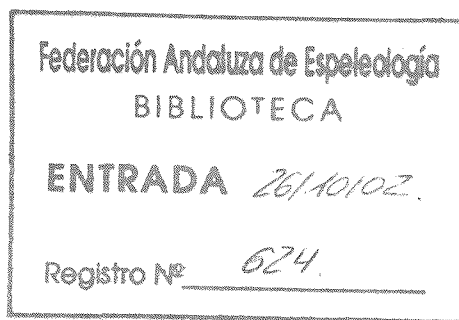
Excmo. Ayuntamiento de Ronda
Federación Andaluza de Espeleología

Antonio Santiago Pérez
Angel Martínez García
Juan Mayoral Valsera

- Editores -

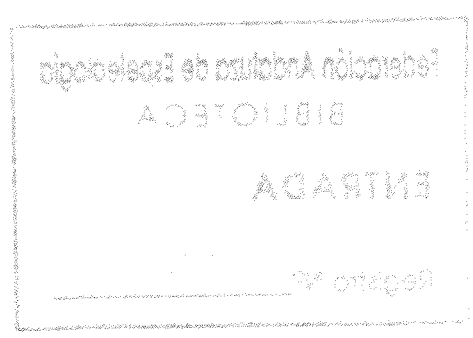
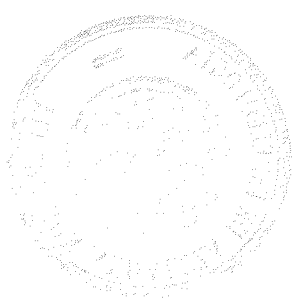
Actas del I Congreso Andaluz de Espeleología

Ronda, 6 al 10 de diciembre de 2000



**FEDERACIÓN ANDALUZA DE
ESPELEOLOGÍA**

Asociación Española de
Psicología Experimental y
Aplicada
Fundada en 1908



Editores: Ángel Martínez García
Antonio Santiago Pérez
Juan Mayoral Valsera

Imprime: Tecnographic, S.L.

Depósito Legal: SE-3091/2000

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso expreso de los editores.

I Congreso Andaluz de Espeleología

COMITÉ DE HONOR:

Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Andalucía
Excmo. Sr. Consejero de Turismo y Deporte
Excmo. Sr. Consejero de Medio Ambiente
Excmo. Sr. Alcalde de Ronda
Sr. Presidente de la Federación Española de Espeleología

COMITÉ ORGANIZADOR:

Coordinador General: D. Angel Martínez García, Presidente de la F.A.E.
Coordinador Ejecutivo: D. Antonio Santiago Pérez, Vicepresidente de la FAE (Area Científica)
Representantes del Excmo. Ayuntamiento de Ronda: D. Pascual del Río Fernández, Concejal de Deportes,
Presidente del Patronato Deportivo Municipal
D. Francisco Javier Troya Ropero,
Jefe de Protocolo del Excmo. Ayuntamiento de Ronda
Responsable económico: D. José Rodríguez Prieto. F.A.E.
Asesor técnico: D.ª Viviana Mana López. Azahares - Congresses & Incentives

COMITÉ CIENTÍFICO:

- * **PRESIDENTE: D. Emiliano Aguirre Enríquez.** Museo Nacional de Ciencias Naturales. C.S.I.C., Dpto. de Paleontología. Coodirector del Proyecto de Investigación Arqueológica y Paleontológica de la Sierra de Atapuerca (Burgos), Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica 1997. Miembro de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.
- * **D. Juan Luis Arsuaga Ferreras,** Doctor en Paleontología. Universidad Complutense de Madrid, Dpto. de Paleontología. Coodirector del Proyecto de Investigación Arqueológica y Paleontológica de la Sierra de Atapuerca (Burgos), Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica 1997.
- * **D. Eudald Carbonell i Roura,** Doctor en Prehistoria y en Geología del Cuaternario. Universidad de Tarragona Rovira i Virgili, Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Coodirector del Proyecto de Investigación Arqueológica y Paleontológica de la Sierra de Atapuerca (Burgos) y Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica 1997.
- * **D. Francisco Giles Pacheco,** Doctor en Prehistoria, miembro honorario del Grupo de Investigaciones Espeleológicas de Jerez (GIEX), Director del Museo Arqueológico del Puerto de Santa María y del Proyecto de Investigación Arqueológica en las cavidades de Gibraltar.
- * **D. Fernando Navarrete López-Cózar,** Doctor en Ciencias Geológicas, Universidad de Granada, Delegado provincial de Turismo y Deporte de Almería, miembro del Espeleo Club Almería.
- * **D. José María Calaforra Chordi,** Doctor en Ciencias Geológica, Universidad de Almería, Dpto. de Hidrogeología y Química Analítica. Presidente de la Sociedad Española de Espeleología y Ciencias del Karst (SEDECK), miembro del Espeleo Club Almería.
- * **D. Adolfo Eraso Romero,** Doctor en Ciencias Geológicas, Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de Madrid, Dpto. de Hidrogeología.

* **D. Joaquín Rodríguez Vidal**, Doctor en Ciencias Geológicas, Universidad de Huelva, Dpto. de Geología, miembro de la Sociedad Espeleológica Geos.

* **D. Diego Dulanto Zabala**, Doctor en Medicina, Coordinador Médico de Espeleosocorro de la F.E.E. hasta Julio de 1999.

* **D. Alberto Tinaut Ranera**, Doctor en Ciencias Biológicas, Universidad de Granada, Dpto. de Biología Animal y Ecología.

* **D. Pablo Barranco Vega**, Doctor en Ciencias Biológicas, Universidad de Almería. Dpto. de Biología Animal.

* **D. Francisco Javier Gracia Prieto**, Doctor en Ciencias Geológicas, Universidad de Ciencias de Cádiz. Dpto. de Geología.

* **D. Carlos Ibáñez Ulargui**, Doctor en Ciencias Biológicas. Estación Biológica de Doñana. C.S.I.C., miembro del Espeleoclub Karst.

* (†) **D. Manuel Hoyos**, Doctor en Ciencias Geológicas. Museo Nacional de Ciencias Naturales. C.S. I.C., Dpto. de Geología.

* **D. Francisco Carrasco Cantos**, Doctor en Ciencias Geológicas, Universidad de Málaga. Dpto. de Geología.

COMITÉ EJECUTIVO

Coordinador Ejecutivo:	Antonio Santiago Pérez. G.I.E.X.
Coordinador de Sesiones:	Julio Aguilera García. G.I.E.X.
Secretario del Congreso:	Juan A. Huisa García. G.E. Plutón.
Medios de Comunicación:	Reyes León Espinosa. E.C. Karst. Juan Melgar Durán. Geos.
Inscripción-Secretaría:	AZAHARES - Congresses & Incentives
Exposiciones:	Francisca Pla Céspedes. E.C. Karst. Agustina Martín Sánchez. G.E. Plutón. Carmela Martín Sánchez. G.E. Plutón.
Apoyo a congresistas:	G.A.O.T. (Ronda) G.E.R. (Ronda) G.E.S. (Pizarra) Athenea Espeleo (Cañete la Real) S.E.M. (Marbella) S.E.A. (Antequera) G.E.A. (Campillos)
Coordinador de publicaciones:	Juan Mayoral Valsera. G.E. Plutón.
Actividades Congreso:	Eduardo Llinas Almadana. Alta Ruta. Antonio Díaz Suárez. S.E. de la S.E. Antequerana.
Diseño e información:	Juan Mayoral Valsera. G.E. Plutón. José Aguilera García. G.I.E.X.
Administración y gestión:	José Rodríguez Prieto. F.A.E. E.C. Karst.
Webmaster:	Manuel Bernal Valera. E.C. Karst.

ÍNDICE

Presentación del Alcalde de Ronda	7
Presentación del presidente de la F.A.E.	9
Manuel Hoyos Gómez, 1944-1999	10
Grupos espeleológicos de España en el quehacer científico	13
La “Espeleología de Punta”	21
Petzl: Innovaciones tecnológicas futuras	25
Biogeografía, Ecología, cambios climáticos y ocupación humana en el sur de Andalucía en el Pleistoceno	33
Infraestructuras subterráneas romanas en el territorio histórico de Écija (Sevilla)	39
Los murciélagos cavernícolas en Andalucía Occidental y sus problemas de conservación	47
Aportación a la entomofauna del complejo GEP (karst en yeso, Sorbas)	53
Catálogo informatizado y sistemas de información geográfica aplicados a la Espeleología	59
Catalogación y mejora del conocimiento de las cavidades kársticas del Parque Natural Sierra de María-Los Vélez	67
El proyecto “FEDER-Sorbas”: Estudio de las limitaciones ambientales en el uso turístico de cavidades (karst en yeso de Sorbas, Almería)	81
Experiencias con visitas controladas en el laboratorio subterráneo de la Cueva del Agua (Iznalloz, Granada)	87
Recuperación ambiental, recogida sistemática y estudio de los residuos extraídos de la Cueva de los Covachos (Almadén de la Plata, Sevilla)	93
Estudio climático de la Galería 53 de la Cueva de Arrikruz. Sistema Gesaltza-Arrikruz-Jaturabe	99
Estudio de la temperatura del aire en cavidades kársticas mediante métodos geoestadísticos (Sorbas, Almería)	109
Documentación y estadística de las pintadas y grafitis en la Cueva de los Covachos (Almadén de la Plata, Sevilla)	115
Estudio histórico de los grafitos antiguos de los Covachos	121
La ocupación humana de la Cueva de los Covachos (Almadén de la Plata, Sevilla): materiales y contexto cultural	129
Trabajos y primeras exploraciones de la Compañía Sevillana en el complejo Hundidero-Gato (Montejaque-Benaolán)	137
Elementos sumergidos kársticos alrededor de la costa de Gibraltar y su potencial uso por humanos en la prehistoria	143
Un balance del Neolítico de las Subbéticas occidentales al final del milenio	151
El depósito neolítico de Rich Snads Cave, Punta de Europa, Gibraltar	177
Investigaciones arqueológicas en Gorham’s Cave. Gibraltar. Resultados preliminares de las campañas de 1997 a 1999	185
Primer sondeo arqueológico en Bray’s Cave, Campaña de excavaciones 1999. The Gibraltar Caves Project	207
Bahía de Málaga: Algunos aspectos fisiográficos y su incidencia sobre los yacimientos arqueológicos pleistocenos en medio kárstico de su ámbito de influencia	217
Stay-Behind Cave–The unique finding of a forgotten story	225
Propuesta de dispositivo coordinado de espeleosocorro vital avanzado en Andalucía	231
Sistema de infusión elastomérico portátil Baxter®	233
Palm PC © el ordenador de bolsillo en la medicalización de un rescate espeleológico	237
Últimas exploraciones en las mesetas de Kanín y Rombón (Eslovenia)	239
Estudio espeleológico del sector “El Jardín Cueva de las Grajas”. Karst en yeso de Sorbas (Almería)	245
El complejo del Arroyo de la Rambla (PB-4), Peal de Becerro (Jaén)	257
Descripción y topografía de la Cueva de los Covachos (Almadén de la Plata, Sevilla)	261
Adelanto de las exploraciones espeleológicas en el Polje de Líbar (Montejaque, Málaga)	267
La Espeleología en la Sierra de Segura (Jaén)	293
Investigaciones espeleológicas en el sector nordeste del Polje del Republicano (Villaluenga del Rosario-Cádiz)	299
Prospecciones y exploraciones espeleológicas en la zona de Montejaque y Benaolán (Málaga)	307
El karst de la Loma de Cagasebo. Sierra de Cazorla (Jaén). Estado actual de las exploraciones	323
Expedición internacional al Cáucaso “Arábika 2000”. La Sima Vokonya (-1.410 m.)	331
Fases isotópicas de evolución kárstica en la Cueva de los Covachos (Almadén de la Plata, Sevilla)	335
Implicaciones endokársticas de la evolución geomorfológica de los poljes de Zurraque y Burfo (Sierra de Líbar, Málaga)	341
Estudio analítico de las aguas del sistema Hundidero-Gato. Interpretación hidrogeológica	353
La Espeleología dentro de un sistema deportivo-educativo	361
Radiestesia y Espeleología	367
La creación de modelos geométricos tridimensionales de cavidades con un incremento mínimo en la toma de datos de campo	373

LA OCUPACIÓN HUMANA DE LA CUEVA DE LOS COVACHOS (ALMADÉN DE LA PLATA, SEVILLA): MATERIALES Y CONTEXTO CULTURAL

J.A. Caro Gómez⁽²⁾, G. Álvarez García⁽²⁾, J. Rodríguez Vidal^(1, 2), J.M. Rodrigo Cámara⁽²⁾,
A.F. Buendía Moreno⁽²⁾, Sergio Ayala Romero⁽²⁾

(1) Universidad de Huelva, Departamento de Geología, Campus de La Rábida, 21819
Palos de la Frontera, Huelva (e-mail: jrvidal@uhu.es).

(2) Sociedad Espeleológica Geos, Sevilla, Apartado de Correos 4275,
41080 Sevilla (e-mail: geos@arrakis.es).

Palabras Clave: Almadén de la Plata, Covachos, contexto cultural, grabados.

RESUMEN

La actuación realizada en la Cueva de los Covachos, ubicada en el cerro del mismo nombre en el término municipal de Almadén de la Plata (Sevilla), ha consistido en una prospección superficial del interior de la misma tras la cual se han recuperado una serie de materiales arqueológicos de los que cabe destacar, por su número, los cerámicos que ascienden a 984. Junto a ellos también se ha recuperado alguna industria lítica, elementos propios de actividades de molturación, así como una gran cantidad de restos óseos, algunos de los cuales formarían parte de enterramientos humanos.

Pero es sin duda, la presencia de signos grabados en más de 180 puntos situados a lo largo de gran parte del recorrido de la cueva, el hallazgo más importante. Igualmente, se han detectado pinturas esquemáticas en el abrigo rocoso de la entrada y algunos restos en el interior.

El análisis de los materiales y de los datos derivados de ellos nos remite a un momento de ocupación máxima que coincidiría con el piso actual y el nivel inmediatamente anterior, desmantelado en parte por la actuación de los claudestinos, que debe ser enmarcado en una fase del Calcolítico Pleno, con elementos que indicarían una tradición neolítica e incluso la existencia de niveles inferiores que aportarían los elementos atribuibles claramente al Neolítico. Igualmente la existencia de formas cerámicas más evolucionadas, en menor cuantía, debe ser relacionada con un estadio final del Calcolítico y fases posteriores del Bronce.

Situación y descripción de la cueva

La Cueva de los Covachos, conocida desde tiempos muy remotos por los habitantes de la zona, como atestiguan la gran cantidad de inscripciones encontradas en su interior y alguna de las cuales data del siglo XIV, se ubica en el cerro del mismo nombre en el término municipal de Almadén de la Plata (Sevilla), situada en el entorno del Parque Natural de la sierra Norte sevillana. Se puede acceder a este paraje tras recorrer los dos kms., aproximados, que la separan de la población, tomando el camino del Coso hasta llegar al lado de una cantera de mármol hoy abandonada. La entrada a la cavidad se localiza en el extremo O. de la montaña, orientada hacia el Norte. Por el resto de la montaña se extienden un sin fin de caminos y canteras explotadas desde antiguo con huellas de al menos época romana.

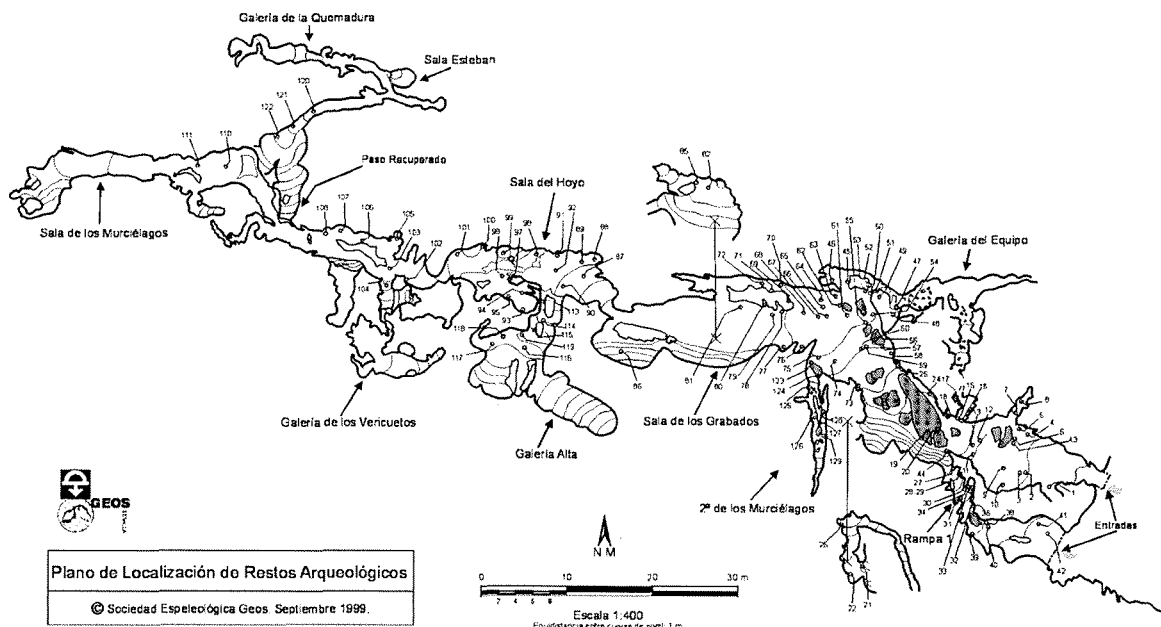


Figura 1. Planta de la cavidad y localización de hallazgos arqueológicos.

En el mapa topográfico del Instituto Geográfico y Catastral se puede localizar en la hoja 919 (Almadén de la Plata). Latitud: 37° 52' 12". Longitud: 2° 22' 24". Altitud sobre el nivel del mar: 530 m.

La cavidad (figura 1) presenta dos entradas, ambas producto del afloramiento al exterior de la abertura general que marca la dirección de la cueva. En esquema elemental la cueva es una separación de dos estratos con un buzamiento de 45° y a lo largo de una dirección predominante que oscila entre los 210° y 290°.

La entrada inferior, situada a 5 m por debajo de la otra, está actualmente semitapada, aunque en otra época fue accesible. Los productos clásticos y orgánicos, totalmente alóctonos por la proximidad de una cantera, aun no alcanzan la entrada superior que tras un breve recorrido de 16 m lleva a una rampa, superficie corrosionada del estrato inferior. Al pie de esta rampa existe una sala alta y de concreciones parietales robustas, que mantiene casi íntegra su morfología en lo referente a techos y paredes. El suelo casi horizontal, salvo irregularidades muy parciales, se encuentra cubierto de pequeños bloques.

En suave rampa continuando hacia la izquierda se pasa a una gatera para llegar a la sala mayor de la cueva. Presenta una casi absoluta horizontalidad, salvo pequeños agujeros hechos por saqueadores, y las características de las salas anteriores, pero con un progresivo descenso de bloques hasta anularse al final de la misma. En razón directa a este descenso hay un aumento del espesor y superficie de un depósito arcillosos muy compacto; también hay guano en varias partes de esta sala.

La galería se estrecha de nuevo y se sigue prolongándose ensanchándose varias veces, siempre por la base mas que por los niveles altos. Al final, después de dejar varias oquedades a ambos lados que dan paso a las galerías superiores, el techo se hace muy bajo hasta llegar a la última sala de este piso, donde vuelve a ganar altura. De aquí parten dos rampas, más bien grietas parietales condicionadas por la misma dislocación estructural de toda la cavidad. Sube la que más, unos cinco metros sobre la base de la sala y acaba en un pequeño ensanche. Volviendo de acceso al segundo piso, vemos que esta se hace más larga y ancha a medida que se profundiza. Con una pendiente de 451 alcanza unos 8 m de profundidad. El suelo está formado por arcillas, guano y bloques de pequeño tamaño y poco numerosos. Luego se produce en ensanche dando paso a una pequeña sala, donde confluyen las tres galerías del segundo piso.

Materiales arqueológicos no cerámicos

La industria lítica recuperada es muy escasa, con la existencia de tan sólo nueve elementos (laminitas y lascas), la mayoría de ellos sin retoque continuado que pueda definir un utensilio determinado, aunque en dos podemos identificar retoque de raspador, así como una truncadura. La materia prima suele ser el sílex aunque también hay dos elementos en cuarcita.

Del mismo modo que la industria lítica, los elementos propios de actividades de molturación son muy escasos, reduciéndose a seis fragmentos de molinos y cuatro moletas. Los primeros fueron elaborados sobre rocas metamórficas, poseen características similares y en uno de ellos se puede apreciar claramente su forma naviforme o abarquillada.

Dos de las moletas son de cuarcita y poseen huellas de su utilización muy claras por gran parte de su superficie, las otras dos son de esquisto y todas poseen unas dimensiones muy parecidas.

Entre los elementos diversos podemos destacar por un lado dos cantos rodados muy pequeños –hematites- considerados como alisadores; por otro lado, hemos separado cinco elementos muy singulares tanto por su forma, como por la materia prima y características en general que consideramos deben ser interpretados como soportes o tapaderas; se trata de trozos de esquisto trabajados para darles una silueta discoide a ovalada con dimensiones bastante uniformes.

Un fragmento de anillo de cobre encontrado en relación con restos óseos de un enterramiento donde incluso unos de los huesos cortos (falange) posee impregnación de dicho metal. Una moneda de bronce romana bajoimperial del siglo IV de nuestra era.

Existen también dos fragmentos de vidrio de un recipiente pequeño abierto de tendencia semiesférica, con paredes muy delgadas y colores verdosos-azulados; posiblemente romano.

Del mismo modo cabe mencionar cuatro fragmentos cerámicos cilíndricos cuyas funciones o significado aún no parecen claros (clasificados unas veces como pesas de telar, otras como colgantes, etc.); tres fragmentos de corcho informes y cuatro fragmentos de almagra.

En cuanto a los restos óseos encontrados, a falta de un estudio detallado, podemos decir que el 53% de ellos son humanos casi con toda seguridad (húmeros, costillas, cráneo, falanges, vértebras, dientes, etc.); el 22% sería de procedencia animal, sin poder determinar especies aunque se pueden apreciar alternancia de grandes mamíferos y pequeños animales (roedores, aves, etc.); el resto son prácticamente irreconocibles, existiendo un 2% de huesos quemados.

No hemos distinguido ningún hueso trabajado transformado en industria como pudieran ser punzones, espátulas, etc.; sin embargo, sí existe un fragmento de falange de un gran animal (pulimentado) levemente quemado que podría relacionarse con los denominados "ídolos falange", o incluso con la empuñadura de algún útil.

La cerámica

La cerámica se convierte, entre los restos arqueológicos recuperados en la prospección (figura 2), en el material más abundante, aunque tenemos que indicar que por la propia naturaleza de la actuación y, sobre todo, por el alto grado de expoliación que ha sufrido el yacimiento, nos encontramos ante un conjunto muy fragmentado, donde nos encontramos más o menos completos, siendo además escasos los fragmentos de bordes u otras partes que puedan informarnos sobre formas (16%), decoraciones, etc., lo que permitiría un estudio más completo de la serie.

Los materiales cerámicos totales recuperados ascienden a 984, pudiéndose dividir a su vez en dos especies: a mano (905 -92%-), a torno (79 -8%-).

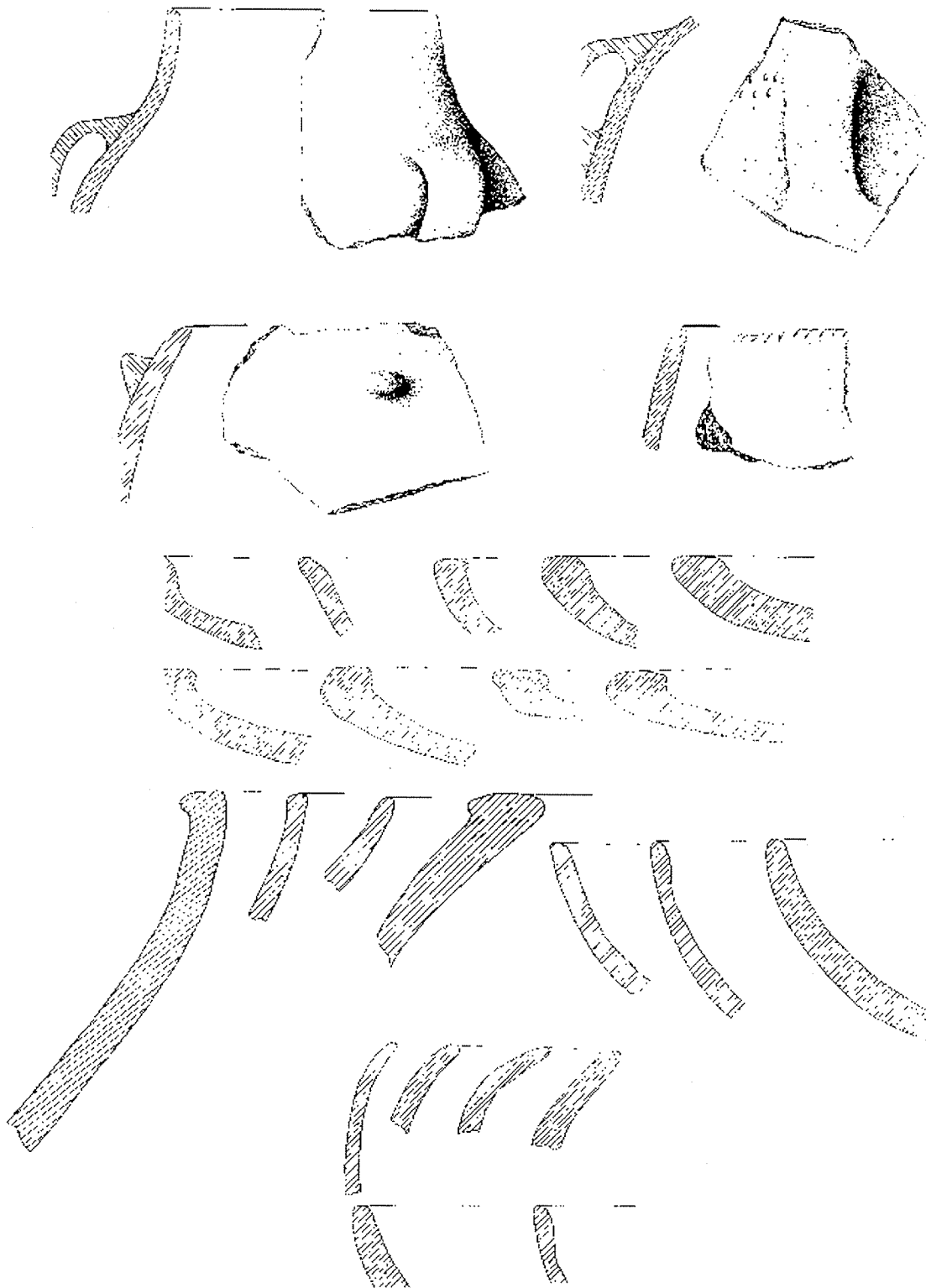


Figura 2. Repertorio de las formas cerámicas más representativas localizadas en Los Covachos durante la prospección arqueológica.

Como podemos comprobar es la cerámica a mano la más representativa, y dentro de ella la que ha sido confeccionada de forma más tosca supera a la cuidada, aunque esta última llega a obtener un porcentaje representativo del 30%.

La cerámica a torno, con su bajo porcentaje, parece más el resultado de una intrusión o aporte moderno, aunque hay restos que pueden remitirnos a contextos romanos o medievales, pero parece que de forma puntual.

La cerámica bruñida es bastante escasa pues sólo hemos distinguido 21 fragmentos que representan el 2,3% del total, normalmente en formas de carácter evolucionado.

Por el contrario, hay una buena cantidad de restos que presentan, en mayor o menor medida, un tratamiento de alisado tanto en el interior como en el exterior, de forma indistinta o conjuntamente; siendo algunas

veces bastante difícil distinguir si efectivamente esta calidad debe ser aplicada o no. En cifras tenemos 271 restos que suponen el 27,7% del total.

De manera testimonial aparece un pequeño fragmento de cerámica a mano con paredes muy finas, alisado interior y con restos de engobe rojo en el exterior; existen otros dos fragmentos con restos de decoración a la almagra pero muy perdida; también un fragmento vidriado exterior de color verdoso.

A través de los fragmentos cerámicos que conservaban parte del borde o alguna característica definitoria hemos podido diferenciar una serie de formas cerámicas (Acosta y Pellicer, 1990), entre las cuales las más representativas son los cuencos semiesféricos (10,8%), los de tendencia semiesférica con bordes entrantes (21,7%) y los vasos de gran diámetro de paredes muy bajas y base ligeramente convexa o plana (platos) que con el 33,7% se convierten en los más numerosos. Dentro de ellos cabe destacarse el llamado plato de borde engrosado o almendrado por su alta representatividad que se sitúa en casi el 80% de los mismos, quedando el resto como platos de pareces convexas, de borde grueso, de borde saliente, etc.

Además encontramos otras formas aunque con una representatividad más baja como los cuencos de tendencia ovoide (8,2%), de tendencia globular (5,7%), de tendencia cilíndrica (5,7%), de base plana (2,6%), etc.

Las formas de prehensión, como tales, sin entrar a valorar su posible significado decorativo, son muy escasas; se trata concretamente de 8 mamelones, siempre simples, que en una ocasión se presentan dobles en un mismo cuenco; mayoritariamente de sección circular aunque en un caso resulta aplanado y horizontal; además existen 2 asas de puente vertical.

Igualmente que ocurre con los elementos de prehensión también nos encontramos con una presencia escasa de cerámica decorada en el conjunto recuperado, pues tan sólo hay 18 fragmentos (incluidos los 5 con perforaciones) que se presentan con algún motivo decorativo y que, por lo tanto, suponen un 1,8% sobre el total de restos cerámicos.

Las técnicas no son muy variadas y entre ellas podemos distinguir: 1 fragmento con series de trazos simples, 4 fragmentos con decoración impresa de diferentes motivos, 4 fragmentos decorados con técnica incisa, en sentido amplio, sin tener en cuenta si está o no combinada con otras técnicas, 1 fragmento con decoración pintada plana (engobe rojo), 1 fragmento de cerámica vidriada exterior de color verde, 8 fragmentos con perforaciones suspensorias, dándose la circunstancia que en uno de ellos son dobles, paralelas al borde en sentido horizontal y, finalmente, 21 fragmentos con decoración bruñida, siempre de color negro.

Los motivos decorativos son, por el contrario, más variados, destacándose un fragmento con triángulos incisos (geometrismo) en cuyo interior se desarrollan impresiones circulares no muy profundas ordenadas también de forma simétrica (puntillado). También encontramos este mismo tipo de puntillado en otros tres fragmentos de formas diferentes. Son también interesantes los motivos de incisiones de líneas quebradas (zig-zag) y curvas (serpenteantes), en una distribución más o menos horizontal, casi paralela, en la base de un plato (o tapadera) completo de pequeñas dimensiones. Así mismo, existe un pequeño fragmento de cuerpo con puntillado, cuyas impresiones dejan un pequeño saliente central, por lo que pudo ser hecho por un instrumento semihueco.

Enterramientos

Es difícil hablar sobre la existencia de enterramientos pues no contamos con ninguno documentado a través de una metodología correcta; sin embargo, la aparición de una cantidad considerable de restos humanos aislados, y en ocasiones concentrados, en lugares apartados de los accesos y recorridos principales, así como su asociación a restos cerámicos o arqueológicos en general y, a veces, de animales, creemos que aportan las suficientes garantías como para considerar la existencia de enterramientos humanos, estos seguramente serían de carácter secundario o terciario, después de haber sido descarnados o inhumados previamente en otro lugar ya que nunca aparecen esqueletos completos, incluso en los lugares que no están afectados por la intervención de clandestinos.

En definitiva, se reconocen 7 lugares donde la aparición y concentración de restos humanos nos indicarían la existencia de enterramientos, distribuidos a lo largo de toda la cavidad, sin apreciar concentraciones en ningún lugar determinado, aunque no podemos descartar esta posibilidad hasta que no se emprendan tareas de excavación que pudieran aclarar este punto.

Arte Rupestre

En el estudio de prospección realizado hemos podido constatar la presencia de signos (grabados) o pintura en 181 puntos situados a lo largo de gran parte del recorrido de la cueva; tanto en salas, corredores, como en lugares de difícil acceso (figura 3). Igualmente, se han detectado pinturas esquemáticas en el abrigo rocoso de la entrada de Los Covachos.

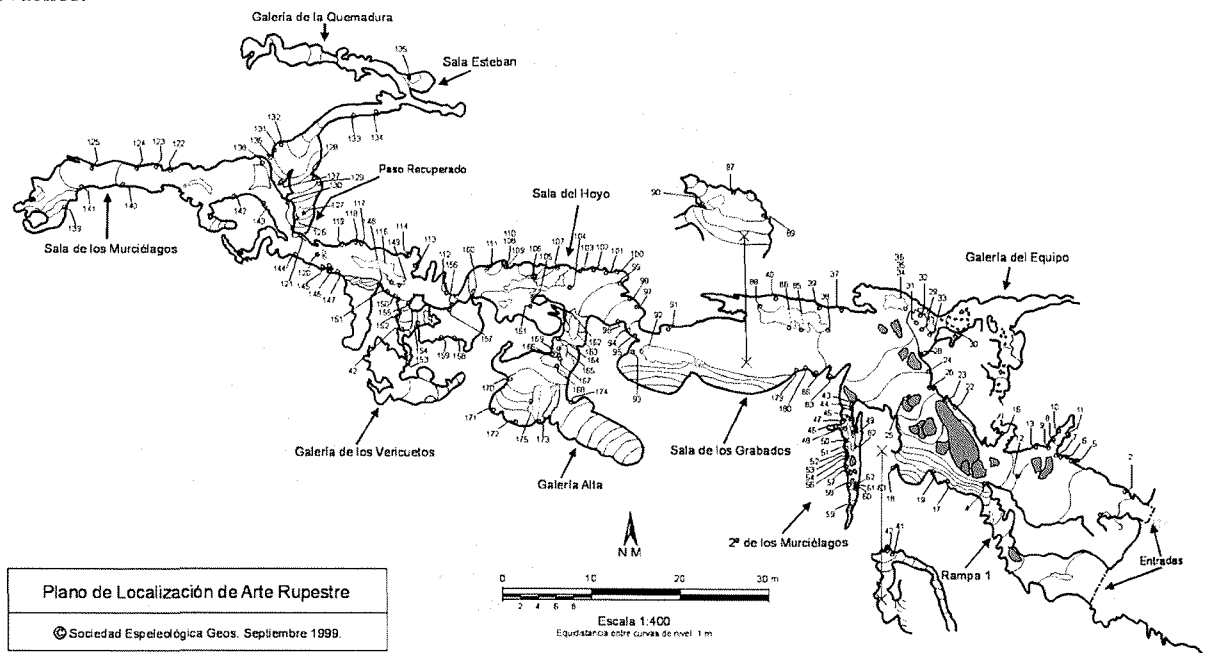
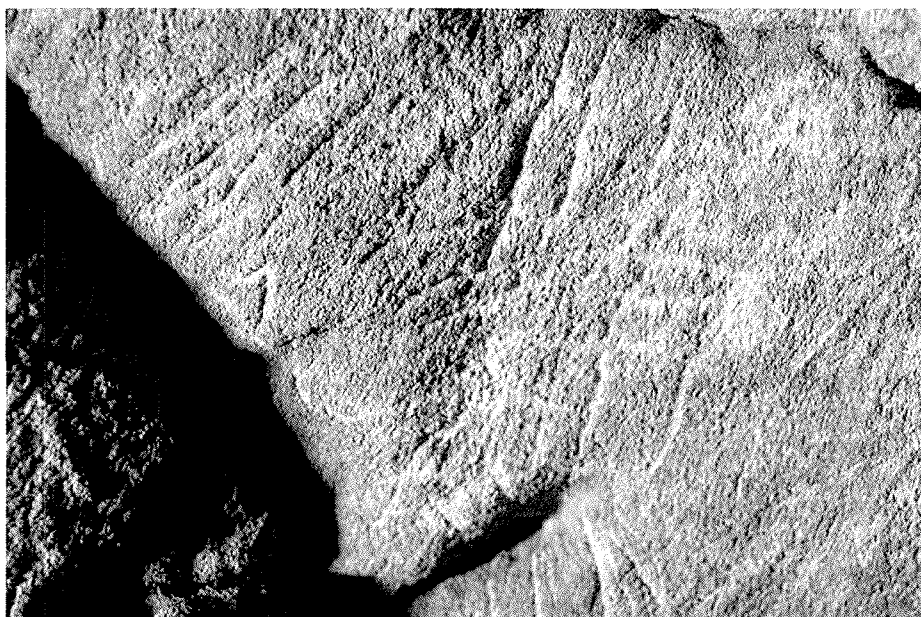


Figura 3. Planta de la cavidad y localización de puntos con arte rupestre.

El fenómeno artístico más representado en la cavidad, lo constituyen localizaciones de grupos de signos grabados. Son conjuntos formados por signos de trazo simple y dimensiones variables, generalmente paralelos, y con frecuencia enlazados o cruzados por otros aislados (lámina 1). Los más abundantes son grupos de trazos orientados en todas direcciones, formando “marañas” de trazos de difícil y desconocida definición e interpretación (estos elementos son idénticos a los grabados localizados en la Cueva de la Pileta; Sanchidrián, 1986).



ALámina 1. Ejemplo de grabado a base de trazos paralelos cruzados en rejilla, localizado en Los Covachos.

Hasta ahora, este tipo de manifestaciones de arte rupestre no ha sido asignado a ningún momento cultura determinado por los investigadores por lo que no contamos con cronologías de referencia para este modelo de representaciones; ofreciéndose en general una amplia ubicación temporal en el postpaleolítico, que abarcaría Neolítico, Calcolítico y Bronce; por lo tanto dentro de una amplia horquilla temporal que podría situarse entre el 6500 y el 1000 a. de C.

Nuestra idea para el yacimiento de Los Covachos es que todos los grabados descubiertos pertenecen a un mismo momento cronológico-cultural, en el que la cavidad y su entorno tendrían un especial significado desde el punto de vista ideológico para los pobladores del lugar.

Contexto cultural y cronología

Al no contar con cortes estratigráficos que pudieran contextualizar los restos arqueológicos recuperados, ni dataciones absolutas que nos ofrezcan datos cronológicos fiables, tenemos que remitirnos a las tipologías comparativas, sobre todo de la cerámica, con otros conjuntos bien contextualizados culturalmente, remitiéndonos también a breves estudios anteriores. Por un lado Mata Carriazo (1974) que aproximaba la cronología de los restos de cavidades como ésta en la Sierra Norte de Sevilla hacia un horizonte Calcolítico genérico de la cultura de las Cuevas; también M. Pellicer (1986, pg. 168), habla de la perduración de las bases cónicas del Neolítico Reciente en el Calcolítico sevillano de Almadén de la Plata. Igualmente en otra publicación (Vargas, M.A., 1986) en el análisis de las piezas exhumadas en los sondeos realizados por Collantes y otras piezas recogidas por él mismo en niveles superficiales, concluye con una valoración cronológica del yacimiento entre el Calcolítico inicial (3.000 a. de J.C. aprx.) y el Bronce inicial (1.800 a. de J.C.).

Como hemos podido comprobar la industria lítica recuperada por nosotros es tan escasa y poco definitoria que podría ser asignada, según lo visto, a cualquier momento postpaleolítico, desde el Neolítico antiguo, Calcolítico o Bronce. Sin embargo, y aún con las reservas que impone una serie tan corta, parece significativa la presencia de una láminita truncada y dos raspadores como únicos utensilios, elementos de tradición epipaleolítica que perdurarán hasta el Calcolítico pero de forma residual teniendo una mayor importancia en el Neolítico medio según Acosta y Pellicer (1990); o que hunden sus raíces en el Paleolítico Superior y deben adscribirse al Neolítico final (Ramos, J., 1988-89; Ramos Muñoz et al., 1995).

La información que podemos inferir desde la cerámica nos indica una preponderancia de la cerámica a mano tosca sobre la cuidada, aunque esta última adquiere un porcentaje representativo, con elementos alisados como los más comunes y en menor grado los bruñidos que suelen estar asociados mayoritariamente a color negro intenso y formas carenadas, más características del Calcolítico final y del Bronce.

Respecto a las formas cerámicas hemos visto como predominan ampliamente los vasos abiertos y, sobre todo, los platos de borde engrosado o calcolíticos, cuya abundancia y variedad caracteriza a este horizonte en el SW peninsular con extensión hacia el SE (Acosta y Pellicer, 1990). El resto de las formas están muy extendidas a lo largo de los diferentes periodos culturales referidos sin ser características de ninguno en concreto, sobresaliendo las formas de tipo hemiesférico y semiesférico, sobre todo de borde entrante y casquete esférico, algunos muy bien tratados incluso bruñidos; estos tipos aparecen de forma más común en contextos del Calcolítico final y junto con otros tipos de carena media, con tratamiento de bruñido negro intenso de una calidad excelente que pueden ser relacionadas con un horizonte del Bronce (Escacena, J.L. y Frutos, G.; 1985).

También hay una presencia de formas abiertas con carena baja poco pronunciada, formas abundantes en la denominada "Facies tipo Papa Uvas" (Martín de la Cruz, J.C., 1986, 1991; Escacena, et al.; 1996), atribuida al final de Neolítico y tránsito al Calcolítico.

La escasa decoración existente nos remite en varios casos al Neolítico, como los dos fragmentos de cerámica con una fina capa de almagra, aunque esta técnica decorativa aparece muy típica en toda Andalucía Occidental con una larga perduración (Rivero, E., 1985). Los temas decorativos de triángulos incisos rellenos de puntillado entre la línea de carenación y el borde y los campos de puntos no delimitados en su contorno, solos o combinados con otros motivos o con elementos suspensorios, aparecen en contextos culturales bien documentados asignados al Neolítico (Escacena et al. 1996); también encontramos estos temas en niveles pertenecientes al Bronce, pero aquí el puntillado está siempre limitado por incisiones geométricas (Pellicer, 1963). El resto de los modelos decorativos mantienen una distribución que se puede rastrear en una banda cronológica muy amplia que abarcaría desde el Neolítico antiguo hasta el Bronce final.

La presencia de grabados a lo largo de toda la cavidad no nos ayuda en la adscripción cultural pues son pocas las referencias de este tipo de arte parietal documentado en la región e incluso en la Península (Sanchidrián, 1986); asignándose siempre a un periodo postpaleolítico genérico no definido.

En conclusión, creemos que los datos expuestos anteriormente nos remiten a un momento de ocupación máxima que coincidiría con el piso actual y el nivel inmediatamente anterior, desmantelado en parte por la actuación de los clandesinos, que debe ser enmarcado en una fase del Calcolítico pleno, con elementos que indicarían una tradición neolítica e incluso la probable posibilidad de la existencia de niveles inferiores que aportarían los elementos atribuibles claramente al Neolítico, sin poder precisar una fase concreta. Igualmente la existencia de formas cerámicas más evolucionadas, en menor cuantía, debe ser relacionada con un estadio final del Calcolítico y fases posteriores hasta el Bronce final que, en algunos lugares, se encuentran sepultadas por derrumbes naturales que nos estarían indicando el momento final de la ocupación más o menos continuada del hábitat.

Con posterioridad, sólo tenemos mínimas referencias sobre ocupaciones posteriores (romanas o medievales) que no debieron ser muy prolíficas pues la presencia de restos de estas culturas son mínimas, todo lo contrario que las huellas de las visitas más modernas de los expoliadores que han ido saqueando este hábitat prehistórico.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, P. y PELLICER, M. (1990):** "La cueva de la Dehesilla (Jerez de la Frontera). Las primeras civilizaciones productoras en Andalucía Occidental". C.S.I.C. Jerez de la Frontera.
- ARIAS, E. y ÁLVAREZ, G. (1990):** "Aportación al estudio de la Cueva de Los Covachos (Almadén de la Plata, Sevilla)". Andalucía Subterránea, nº 9. Federación Andaluza de Espeleología, septiembre-1990.
- CARRIAZO, J de MATA (1974):** "Protohistoria de Sevilla". Guadalquivir, S.L. Ediciones. Sevilla, 1980.
- COLLANTES de TERÁN, A. (1964):** "Acta de entrega de materiales procedentes de la Cueva de los Covachos (Almadén de la Plata, Sevilla)". <Papeles de Collantes>, Biblioteca del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla.
- ESCACENA, J.L.; RODRÍGUEZ DE ZULOAGA, M. y LADRÓN DE GUEVARA, I. (1996):** "Guadalquivir Salobre. Elaboración prehistórica de sal marina en las antiguas bocas del río". Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Sevilla.
- ESCACENA, J.L. y DE FRUTOS, G. (1985):** "Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". Noticiario Arqueológico Hispánico 24, pp. 9-90. Madrid.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1986):** "Papa Uvas II". Campañas 1981-1983. Aljaraque (Huelva). Excavaciones Arqueológicas en España, nº 149. Madrid.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1991):** "El Calcolítico y la Edad del Bronce en Andalucía". Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, nº 30-31, pp.55-74. Madrid.
- PELLICER, M. (1963):** "Estratigrafía prehistórica de la cueva de Nerja. 1ª campaña.". Excavaciones Arqueológicas en España, nº 16. Madrid.
- PELLICER, M. (1986):** "Historia de España <Prehistoria>. Neolítico y Calcolítico". Tomo I, pp. 161-264. Ed. Gredos. Madrid.
- RAMOS, J. (1988-1989):** "Las industrias líticas del Neolítico en Andalucía, sus implicaciones espaciales y económicas". Zephyrus XLI-XLII, pp. 113-148. Universidad de Salamanca.
- RAMOS, J.; CASTAÑEDA, V.; PÉREZ, M.; LAZARICH, M.; MARTÍNEZ, C.; MONTAÑES, M.; LOZANO, J.M. y CALDERÓN, D. (1995):** "Los Charcones. Un poblado agrícola del III y II milenio a. C., su vinculación con el foco dolménico de la laguna de La Janda". Jornadas de Campo de la Depresión de la Janda. AEQUA-GAC.
- RIVERO, E. (1985):** "La cerámica a la almagra en Andalucía: ensayo tipológico". Habis 16, pp. 453-480. Sevilla.
- SANCHIDRIÁN, J.L. (1986):** "Arte Rupestre. La Cueva de la Pileta, hoy". Revista de Arqueología, año VII, nº 66, pp. 35-47.
- VARGAS, M. A. (1986):** "Los Covachos: un enclave Calcolítico en la Sierra Norte de Sevilla". SANFER nº 1. Revista editada por la Caja de Ahorros San Fernando. Sevilla
- VV.AA. (1970):** "Memoria interna de la Sociedad Espeleológica Geos".